

**SIXTO GARCÍA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**MARTES XXVIII: LUCAS 11:37-42**

**TEXTO:**

“Cuando terminó de hablar, un fariseo le rogó que fuera a comer con él. Jesús se sentó y se puso a la mesa. El fariseo se quedó admirado al observar que había omitido las abluciones antes de comer. Pero el Señor le dijo: ¡Bien"! Ustedes los fariseos, purifican por fuera la copa y el plato, mientras que por dentro están ustedes llenos de rapiña y maldad. ¡Insensatos! El que hizo el exterior, ¿no hizo también el interior? Den más bien en limosna lo que tienen y entonces y entonces todo será más puro para ustedes.”

**CONTEXTO**

1) La palabra “hipócrita,” del griego “hypocrites,” significa, en su sentido original, “actor” – Cf. las tragedias de Esquilo (ca. 520-456 A.C.) y Sófocles (497-406 A.C.)– El insulto favorito de Jesús: 17 veces en los 4 evangelios . . .

2) Esta es la segunda vez que Lucas nos habla de una invitación que un fariseo le extiende a Jesús a comer (Lucas 7: 37-50: el verbo griego “aristao” originalmente significaba “desayunar,” pero podía ser igualmente cena – en realidad, es irrelevante para el sentido del Evangelio de hoy.

3) El fariseo se asombra de que Jesús no se purifique ritualmente las manos antes de comer. Pero Lucas nos quiere decir que es algo más que asombro: el griego “thaumazo” significa literalmente “pasma y asombro, maravilla” ante algo insólito – Platón nos presenta a Sócrates admirando el “pasma y asombro” de su joven discípulo, Theateo (“Theateto, 155 D) – Es más que una curiosidad pasajera: en este texto, equivale a una mirada acusatoria.

4) Lucas usa el verbo “baptizo” (de ahí “bautizar,” sumergir en agua, ablución) para referirse a este ritual. Los fariseos y los legistas (“nomikoi”) habían codificado estos ritos (cf. el escrito legal “Misnah Yadaim”), aunque los detalles no siempre nos han llegado claros: una sola ablución antes de comer, pero si era un cena de “berakah,” el pan de bendición, quizás tres – en realidad, no estamos seguros . . . Entre los monjes esenios de Qumrán, el ritual incluía un baño completo antes de cenar - así nos lo testimonia el historiador judeo-romano Josefo (m. 100 D.C.) en su obra “Sobre las Guerras Judías,” 2: 129.

5) Estos códigos de purificación incluía el lavar los platos y los vasos por afuera (cf. el escrito legal “Mishnah Kelim” 2: 1-3; 8) – la tipología es obvia:

los fariseos cumplen escrupulosamente rituales vacíos de purificación externa, pero arrogantemente descuidan el interior.

6) El punto importante es que Jesús deliberadamente rehúsa cumplir con el ritual! - El profeta definitivo, rasgo definitorio de la Cristología de Lucas, el profeta que es también el “Señor,” el “Kyrios,” la traducción griega de Yahveh, o de Adoni Elohim - DIOS – desafía los rituales que deformaban el verdadero culto a Dios – desde un siglo antes de Jesús, fariseos y legistas habían multiplicado estos rituales y leyes para construir “el cerco en torno a la Ley,” y protegerla de malas interpretaciones . . .

7) El reto de Jesús: ¡distribuyan lo que tienen! La práctica de ayuda (limosna) en el judaísmo antiguo está bien documentada: Tobías 4: 7-12; el tratado legal “Pirke Abot,” 5: 2; la bendición “beraka Talmud 49b.

8) Los fariseos . . . ¿Quiénes son? No está de mal repasar algo que hemos meditado en Reflexiones anteriores. Durante el último período de independencia de Israel, durante la monarquía de los reyes de la dinastía de los Hasmoneos, bajo el reinado de Juan Hircano (135-104 A.C. - de suyo, quizás algo antes) los reyes israelitas asumieron un doble título: Reyes de Israel y Sumos Sacerdotes.

9) Para los judíos piadosos, de observancia estricta, esto era sacrílego. Dos grupos emergen que desafían esta pretensión: los Esenios, que abandonan Jerusalén y retiran al Mar Muerto, fundan un monasterio (el Kirbet Qumrán), y desarrollan una forma de vida monástica de extremo rigor, con esperanzas mesiánicas y escatológicas – y los Fariseos, que optan por permanecer en Jerusalén. No pertenecían a la casta sacerdotal (aunque había sacerdotes del templo vinculados al movimiento fariseo) - El nombre “fariseo” viene del Hebreo “perishim” (arameo “perissaya”) de significado incierto: probablemente puede traducirse como los “escogidos,” los “selectos,” que despreciaban a la plebe, a los “am’ha’aretz” (hebreo: “la gente común,” por ende, “la chusma, la ralea”) – Según el historiador judeo-romano Flavio Josefo (37 D.C.-100 D.C.) sumaban unos 6000 en tiempos de Herodes del Grande (37 A.C.-4 A.C.). Los fariseos fueron el único grupo judío que sobrevivió la masacre de Jerusalén perpetrada por los romanos en el año 70, al final de la Primera Guerra Judeo-Romana

10) Curiosamente, la teología de los fariseos no era tan distante de la de Jesús o la de Pablo de Tarso: eran el único grupo judío que creía en la resurrección de los muertos, en esperanzas mesiánicas no temporales, en ángeles y espíritus al servicio de Dios, y en la interpretación histórica de las Escrituras

11) Pero los Talmudes judíos (el Talmud Babilónico, el más usado por los maestros de la Ley, y el Talmud Palestinese) nos dicen que eran personas de duplicidad notoria, que decían una cosa y practicaban la opuesta, y que no eran dignos de confianza – hipócritas, en una palabra – y contrario a una opinión exegética común, estos eran rasgos de los fariseos en tiempos de Jesús, no posterior a la destrucción del Templo en el año 70.

12) Jesús los impreca duramente: la palabra traducida por “insensatos” - el griego “aphrones” es la misma palabra usada por San Pablo en su acerba crítica a los cristiano de Corinto que planteaban dudas serias sobre la Resurrección (1 Corintios 15: 36) - Tiene el sentido de carencia de “phronesis,” juicio prudencial, sentido común, intuición espiritual – tanto en San Pablo como en Lucas, implica no solamente una deficiencia moral, sino una ignorancia y torpeza mental culpable - ¡Clave! – Los fariseos se han cegado a sí mismos, han embotado su inteligencia con su arrogancia, obsesión con el poder y la fama - han pecado de ignorancia culpable.

13) Peor aún: - Han pecado de hipocresía - No se trata de una falsa imagen de ellos mismos, sino de una opción con la obsesión de supremacía, de autoridad, de optar por - la seguridad, el encierro, la defensa de sus privilegios, protegidos por murallas de prescripciones legales que les permiten rehusar la llamada a una conversión apasionada, riesgosa - Son, en realidad, “actores” – pretenden encajar en la imagen que ellos proyectan hacia los otros, pero su identidad real es muy distinta - ¡Sí, muy riesgoso! – ¡Convertirse es arriesgar la vida! Significa dar un

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) En su Exhortación Evangelii Gaudium” (“La Alegría del Evangelio”) el papa Francisco ha afirmado, con luminosa osadía, que él prefiere “una Iglesia herida, accidentada y manchada por salir a la calle, que una Iglesia enferma por la comodidad y el encierro en sus propias seguridades” (EG 49).

2) Éste es el pecado de los fariseos: la ley y los rituales se han convertido para ellos en una “cerca,” en un “muro” erigido con piedras de rituales vacíos, de prácticas mecánicas que no cambian ni transforman nada - ¡que no exigen el peligro y la pasión de la conversión! - que han erigido, no, como pretendían, para “proteger a la Ley,” sino en un refugio de escape de las demandas más profundas de la Ley: la compasión, la justicia, el amor - ¡Jesús es la plenitud de la Ley- en su Pascua todo se transforma! – Él es la Nueva Humanidad, la Nueva Creación - ¡Todas las demandas de la Ley - ¡todas! – encuentran su plenitud en la Nueva Ley, encarnada en la Persona de Jesús.

3) ¿Cuántas murallas de dogmas mal comprendidos, de rituales practicados mecánicamente, construimos nosotros para escondernos, para evadirnos de nuestro compromiso apasionado con Jesús, cuya cara vemos en todos los crucificados de la historia? ¿Cuán profunda y enraizada es la hipocresía de creernos “puros y perfectos,” por la frecuencia de ciertas prácticas rituales, despreciando a los demás, aquellos que muy probablemente nos van a preceder en el Reino de los Cielos? (Mateo 21: 31: “Los publicanos y las prostitutas entrarán por delante de ustedes en el Reino de los Cielos”).

4) Jesús lo ha cambiado todo, lo ha subvertido todo - Nuestros escondrijos de rituales y devociones huecas y baratas han sido expuestas como pura hipocresía por la Pascua de Jesús! - Jesús no nos exige “lavarnos las manos” antes de la Eucaristía, sino lavarnos por dentro – Acercarnos a la Eucaristía llenos de odios, racismos, arrogancias, ¡es pura hipocresía! - Estos son los que “comen del pan y beben del cáliz indignamente” – y serán, en las duras palabras de San Pablo, “reos del cuerpo del Señor” (1 Corintios 11: 23-27) – hipócritas que, como los cristianos acaudalados de Corinto, que despreciaban a los pobres, invierten, prostituyen, el verdadero sentido de la Eucaristía

5) La Eucaristía es el banquete del Reino al cual todos – ¡todos! – estamos llamados – De nuevo, Francisco: “La Eucaristía no es un premio para los perfectos, sino una medicina poderosa y un consuelo para todos” (EG 47)

6) ¡Cuántos “buenos católicos de parroquia” definen su fe por rituales mecánicos que velan totalmente el sentido de la Pascua de Jesús! Peor aún, desfiguran el verdadero sentido de la Pascua de Jesús: ¡Conversión! – Conversión es el “SÍ” total y apasionado al Señor, donde lo que se empeña es ¡toda la vida!

7) ¿Conversión pascual, o ritualismo mecánico? ¿Abrazo al Jesús crucificado y resucitado que nos sale al paso todos los días en todos los que sufren rechazo y exclusión, los que no son considerados “puros” -¡los que viven en las periferias! (“Gaudete et Exsultate,” 135) - o hundirnos en la fosa sin fondo de nuestros muros de escape, donde la Cruz se pierde de vista, y nuestros miedos e ignorancias nos impiden oír la voz de Jesús?